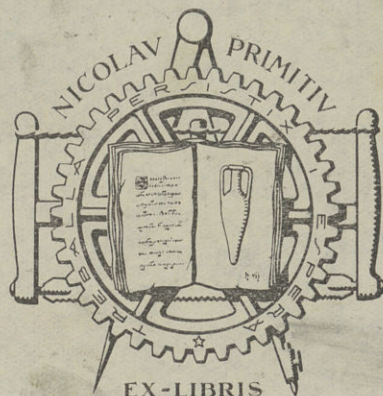





MICROFILMADO

40⁶.V.41



Biblioteca  Valenciana
Las BELLAS Artes : periód



31000002436916

H3D-03-17-22

No se permite
Fotocopiar



C 108

Primera Serie

1854-1855

2.6.347

LAS BELLAS ARTES,

PERIÓDICO DEDICADO

Á LA REAL ACADEMIA DE SAN CARLOS.

Número 1.

Enero de 1854.

TIEMPO hacia que por los verdaderos apasionados de las bellas artes era sentida la necesidad de un periódico destinado exclusivamente á representar los intereses de éstas bajo todos los aspectos; y rara, incomprensible, y hasta cierto punto indecorosa, parecía la falta de tal publicación.

Con efecto: cuando la prensa, activa é infatigable, por todas partes se agita y apura sus inmensos recursos de publicidad, para llevar hasta los límites del mundo los mas importantes conocimientos humanos; cuando en España, siguiendo el movimiento universal, y con el fin de sentar de una manera sólida y durable los cimientos sobre que elevarse debe nuestra regeneracion social, se han sucedido con rapidéz, se reproducen y multiplican diariamente los periódicos de política, de ciencias, de comercio, de industria, etc. etc.; las bellas artes, intérpretes fieles y eternas de la cultura de un pueblo, poderosísimo elemento de civilizacion, como que en ellas aparece realizado cuanto se *siente*, cuanto se *conoce*, cuanto se *quiere*, las bellas artes, decimos, carecen entre nosotros de un representante en la prensa.

Y es preciso que lo tengan: los artistas echan de menos este fácil conducto que puede hacer llegar hasta el sosegado rincón de sus talleres mil noticias que, ocupando agradablemente sus horas de descanso, les tengan al corriente de lo que respecto á su arte se hace en nuestro país y en las naciones mas adelantadas; que les facilite ciertos conocimientos teóricos y científicos, siempre útiles, jamás innecesarios, y por medio del cual puedan sus obras adquirir celebridad: los jóvenes, que con afán y entusiasmo emprendieron la carrera de las artes, no cuentan, y bien lo necesitan y harto lo merecen, con un tan cómodo elemento de instruccion, que pudiera servirles al mismo tiempo de estímulo saludable, dando á conocer sus trabajos y sus nombres, y que los animara y empujara en los vuelos de su ingenio: á las academias de bellas artes, cuerpos cuya alma es la publicidad, falta un medio tan oportuno de hacer públicos sus actos, defender sus intereses y llenar también una de sus mas sagradas misiones, la de extender y generalizar las ideas de buen gusto, las nociones de lo bello; porque solo cuando éstas vayan inculcándose en la muchedumbre, no se verán

contrariados por la ignorancia sus desvelos: al público, en fin, se le debe á toda costa procurar los medios de ilustrarse en este punto, ya que hasta el presente sin guía, entregado á sus propios instintos, no sabiendo ver ni juzgar, tomó, casi siempre, por bueno lo muy malo, y por bello lo deforme y monstruoso. ¡Cuántos vacíos hay que llenar! ¡Cuánto saber, cuánta experiencia, cuánta fe y amor al arte, cuánto tiempo se necesita para conseguirlo!

Así lo comprendemos, y nos asusta la idea de acometer tal empresa, midiéndola por nuestras fuerzas. ¡Vamos á intentarlo sin embargo....! ¿Se nos tachará de temerarios? Prevendremos este juicio con una confesion sencilla y franca de nuestras convicciones, con una esposicion sucinta de nuestros intentos.

Creemos, lo decimos con sinceridad, que son escasos y débiles nuestros propios recursos para satisfacer cumplidamente las necesidades que dejamos apuntadas; pero, guiados por un sentimiento de entrañable cariño hácia las bellas artes, y por el deseo de su prosperidad, anhelamos tan solo trazar la senda, que mas hábiles ingenios podrán recorrer con fruto; nos proponemos levantar una cruzada contra el mal gusto, la ignorancia y aun la mala fe, y nuestro periódico será el palenque abierto á cuantos quieran esgrimir sus armas con este intento; á todos los artistas, á todos los inteligentes y aficionados, á todas las personas ilustradas brindamos las páginas de nuestra publicación, para que las honren con sus trabajos. Mas aun, la confianza de que acudirán á nuestro llamamiento, y de que nos ayudarán con sus luces, ha reanimado nuestras almas, nos ha decidido á la egecucion de nuestros proyectos, porque todos, todos, sin duda alguna, quieren como nosotros que den al fin las bellas artes patentes muestras de vida. Por otra parte, no desconocemos que nuestros escritos nada nuevo dirán para ciertos profesores eruditos, de quienes hemos aprendido mucho, y á quienes pedimos inspiraciones, en vez de tratar de comunicarles las nuestras; mas existen algunos también que sin tiempo ni comodidad para haberse procurado ciertos conocimientos teóricos, porque consumen ó consumieron su vida entera en la práctica, aun recibirán con placer nuestra publicación.



hay, ya lo hemos dicho, una porcion inmensa de jóvenes que, ardientemente ansiosos de saber, luchan con la falta de medios fáciles para conseguirlo; y existe ese público numeroso, cuya educacion artistica debe á toda costa procurarse, si las bellas artes han de ser llevadas entre nosotros á la altura apetecida. Para todos estos escribiremos, y á ellos principalmente va dirigido un periódico, de índole diferente, y con distintas aspiraciones que todos los hasta hoy publicados en España.

No hemos olvidado, al trazar estas líneas, que en ocasiones no lejanas vieron la luz pública en Madrid dos periódicos artísticos, de grande y merecida reputacion. Ni cómo podríamos olvidarlo, cuando *El Artista* y *El Renacimiento* ocupan un lugar preferente en nuestra biblioteca, y dulcemente atraídos por la magia del estilo y por la sublime doctrina de sus artículos, sabemos apenas soltarlos de la mano? Ojalá hubieran tenido mas larga vida, y las bellas artes se hubiesen regocijado: fueron, sin embargo, demasiado buenos para su tiempo, y murieron; mas como mueren los buenos, dejando de sí grato recuerdo, y legando á la posteridad ejemplos saludables.

Nosotros, sin pretender elevarnos á las regiones superiores, donde muchas veces bebieron sus autores las sábias máximas que sentaron, los tomaremos por guia, buscaremos con afan sus huellas, y, en cuanto lo permitan nuestras fuerzas, los seguiremos.

No abrazará, sin embargo, nuestro periódico las materias que aquellos comprendieron, y que algunos pudieran quizá esperar al leer el título de *Las Bellas Artes*. Si entre éstas son contadas la poesia, la música, etc., nosotros, dedicando nuestros trabajos á la Real Academia de San Carlos, desde luego revelamos nuestro pensamiento de tratar únicamente de la arquitectura, escultura, pintura y grabado, y de las artes mecánicas que del estudio del dibujo han de recibir su perfeccion y refinamiento.

Para mejor llenar los fines que nos hemos propuesto, nuestro periódico se dividirá en las siete secciones siguientes:

1.^a Artículos de fondo destinados á tratar todos aquellos puntos, y á ilustrar todas aquellas cuestiones de interés para las bellas artes y para las academias en general ó en particular.

2.^a Una serie de artículos doctrinales irán viendo la luz, con objeto de fijar ciertos principios teóricos y científicos, necesarios para que alcancen las bellas artes entre nosotros el grado de perfeccion, el sello de inteligencia y de saber que las distingue hoy en otros pueblos.

3.^a Revista de academias, así nacionales como extranjeras, dando á conocer sus adelantos, sus principales actos, los trabajos de los alumnos, los premios que obtuviesen y los nombres de los premiados, etc. etc.

4.^a Biografías de los mas célebres artistas españoles, con una reseña de sus principales obras y

un análisis filosófico, concienzudo é imparcial de las mismas.

5.^a Bajo el título de Variedades publicaremos cuantas novedades referentes á bellas artes nos llamen la atencion en los periódicos nacionales y extranjeros. En esta misma seccion daremos artículos sobre arqueología, noticia de los monumentos artísticos existentes en nuestra provincia, y de las obras públicas que se vayan ejecutando, emitiendo acerca de éstas un juicio artístico razonado. También tendrán cabida en esta parte algunos artículos recreativos y de amena lectura, en relacion siempre con la índole de la publicacion, y aquellos anuncios que puedan convenir á los artistas.

6.^a Una seccion oficial donde se insertarán todas las Reales órdenes y las disposiciones del gobierno sobre bellas artes y sobre academias, así como anuncios de cátedras vacantes, programas de oposiciones, etc. etc.

7.^a Esta seccion tiene por objeto traducir ó reproducir obras de interés conocido sobre el arte, á fin de que los suscritores á nuestro periódico puedan ir formando insensible y económicamente, una biblioteca escogida.

Las condiciones de suscripcion harán comprender á nuestros lectores cuán lejos de nosotros ha estado toda mira de especulacion. Ansiamos tan solo proporcionar alguna utilidad á los artistas, á las artes y á sus apasionados.

A LAS ACADEMIAS DE BELLAS ARTES DE ESPAÑA.

Con la esperanza halagüeña de que las academias de bellas artes acogerán con benevolencia nuestro pensamiento, nos dirigimos principalmente á estos cuerpos, y les invitamos con la mayor eficacia á que nos honren, facilitándonos cuantas noticias conduzcan á ilustrar las páginas de nuestro periódico, ya se refieran á mejoras introducidas ó que puedan introducirse en los respectivos establecimientos, ya tambien á los premios y distinciones que en los mismos se adjudiquen, para que se hagan públicos estos actos y sirvan de estímulo á la juventud estudiosa.

Las Lecciones sobre la Historia y la Teoría de las Bellas Artes de A. G. Schlegel, cuya traduccion empezamos á dar hoy, creemos que serán bien acogidas, no solo por los artistas, que en ellas hallarán sabios preceptos, sino tambien por todas las personas ilustradas y de esmerada educacion, á quienes en el día es indispensable, para figurar en sociedad, poseer ciertos conocimientos sobre bellas artes y saber apreciar sus obras con criterio.

Seccion doctrinal.

DEL HOMBRE

considerado como modelo artistico.

ARTICULO I.

El arte debe comenzar como la sabiduría por el conocimiento de nosotros mismos. (VINCKELMANN.)

Nada hay mas importante en las obras de imitacion pictórica que la acertada eleccion de los modelos que han de reproducirse; y nada mas sublime, nada mas noble y bello que saber apreciar las cosas de la naturaleza, ya que ella es el verdadero y mas seguro modelo del arte: si, de ese arte inmenso, el mas difícil y el mas digno de la especie humana; llamado con razon arte del cielo, porque solo el Divino Artífice pudo inspirar la sublimidad de sus pensamientos, y permitir la reproduccion de sus creaciones. Desgraciado é indigno de tan relevantes dotes fuera el artista que, desconociendo por una parte estas verdades, y menospreciando por otra la ciencia natural y filosófica del hombre, se dedicara á presentar en sus trabajos imágenes ideales y caprichosas, ó á reproducir copias de copias, que conducirían á infinitos errores y defectos, que deben desterrarse absolutamente en un tiempo, en que tan propicio se muestra el gobierno de S. M., proporcionando á las academias toda la instruccion necesaria para evitar tan trascendentales consecuencias.

El estudio físico y moral del hombre es el manantial de la verdadera grandeza del arte, y por eso dice Winckelmann, *que éste debe comenzar como la sabiduría por el conocimiento de nosotros mismos*. Y en efecto, ¿quién podrá persuadirnos de que el artista debe rendir la cerviz al indecoroso yugo de la ignorancia, cuando ésta, embotando sus alcances, invalida vergonzosamente sus industriosas manos?

Desengañémonos, que las ciencias son tan necesarias á las artes, como que son los medios de pujanza que las encumbran al último grado de perfeccion. Recorramos toda la tierra y todas las edades conocidas, y veremos que no fueron las naciones ignorantes, ni los tiempos del oscurantismo, los que dieron lugar á su esplendor; brillaron, sí, en los esclarecidos pueblos de la Grecia y Roma, verdadera residencia de la belleza y sublimidad artistica, porque sus habitantes, hombres ilustres, descollaron siempre en el amor á las artes y en el cultivo de las ciencias. Nunca mejor que entonces ha sido reproducida la imagen del hombre, como deja verse en las preciosas estatuas que los artistas griegos nos dejaron, monumento eterno de una naturaleza mas bella y perfecta que la nuestra, atri-

buida muy justamente á la bondad del clima, á su género de vida y á su escelente educacion. No es posible llegar á persuadirnos que en aquellos tiempos hubiese pintores y escultores capaces de crear apariciones sobrehumanas y de un mundo superior; es mas natural creer que imitaron al hombre segun afectaba sus sentidos; esto es, en su conformacion ordinaria, que era la mas esbelta y graciosa que jamás se ha conocido, y de la cual solo nos quedan aquellas apreciables estatuas, fieles imágenes de sus hermosas y elegantes formas. Las naciones modernas, sobrado confundidas entre sí por el lujo, la sensualidad y los placeres, no son en el dia tan robustas y descollantes como sus mayores. Los hombres de otros tiempos, dice Juvenal, eran mas robustos y valientes:

*Nam genus hoc, vivo jam decrescebat Homero:
Terra malos homines nunc educat atque pusillos.*

Esta verdad ha llegado á ser tan conocida de los filósofos modernos, que no pueden menos de confesar con el fisonomista Lavater: Que el género humano está degenerando de tal manera, que nosotros no somos sino lo peor que queda de los tiempos pasados; esto es, una generacion corrompida que conserva apenas el barniz de la virtud; nosotros mismos no conocemos nuestras depravaciones, viendo hasta con indiferencia nuestro cuerpo desmerecido y degradado por el vicio. Cuando se moralizan las costumbres, dice el historiador del género humano, prosperan y resplandecen hasta lo sumo las artes y las ciencias; tal fue en la Grecia el siglo de Pericles ilustrado por los Sófocles, Eurípides y los Fidias; en la Italia moderna el siglo de Leon X que dió nacimiento al Tasso, á Ariosto, á Rafael, á Miguel Angel, á Lebrun y á Le Suer; al paso que en la actualidad está casi viuda de todos aquellos artistas eminentes. Al contemplar lo que llevamos espuesto, no deberá causarnos admiracion la notable diferencia que se advierte entre la suma belleza de los modelos griegos, y la mas aventajada de los hombres de nuestros tiempos. En el dia la figura humana no goza generalmente del desarrollo que corresponde á la perfeccion y hermosura de sus formas primitivas; sobre todo en las ciudades populosas, en donde el abuso en los deleites, la destemplanza en los manjares, y la compresion de los vestidos atajan el completo desarrollo del cuerpo, y le quitan su natural pujanza y lozanía. Por otra parte la educacion, tan frecuentemente fantástica y novelesca, enardece la imaginacion, exalta las pasiones, y ocasiona engendros endebles, raquiticos y escrofulosos; perdiéndose de dia en dia las formas primitivas características del hombre. Desgraciadamente así el pintor como el escultor han de cultivar su arte en el seno de las ciudades populosas, aviniéndose á la esclavitud incesante de copiar lo mas degradado de la especie humana; y como el artista se guia evidentemente por la naturaleza de las imágenes que le rodean, no adquiere su imaginacion el tono suficiente para

alcanzar la belleza en tan alto grado, como lo consiguiera en otros tiempos de mayores perfecciones físicas é intelectuales. Por todo lo dicho se comprenderá lo difícil que es determinar los atributos que distinguen la suma belleza del cuerpo humano; no obstante, á fin de que los jóvenes puedan apreciar la importancia de su estudio natural y filosófico, nos atreveremos á indicar las bases generales de un modelo artístico, para que les sirva de tipo, y al cual deban referir todas sus variedades.

Si nos remontamos, siguiendo el hilo de la historia de las bellas artes, hácia los mas remotos tiempos, hallaremos, que las primeras imágenes del hombre fueron representadas de una manera sencilla, pero grosera é imperfecta; sin la propiedad de sus formas, sin la regularidad en el volumen de cada una de sus partes, sin la simetría y proporciones de sus miembros, y por consiguiente sin la armonía y unidad que debieran resultar de su conjunto. Así que los antiguos artistas fueron reconociendo la irregularidad de sus figuras, bosquejaron sus proporciones, estudiaron sus formas y sus actitudes, hasta que poco á poco consiguieron copiar bien y fielmente lo mas bello de la naturaleza humana, y en el grado de perfeccion que distingue las obras del arte griego, atribuida al incesante estudio de todo lo verdadero, de todo lo posible y de todo lo mas natural de nuestro organismo. En prueba de ello nos bastará decir, que esta tan celebrada sublimidad del arte caminó á la decadencia, en el momento en que se descuidaron las exactas observaciones, ausiliadas poderosamente de los seguros y luminosos datos de la antropología (1), los cuales sirvieron en épocas no muy lejanas tan solo para evitar ó corregir los errores mas groseros. En el dia, en que tanto se procura el estudio de la naturaleza humana, van desapareciendo los vicios y las deformidades debidas á la libertad de una mano ignorante y atrevida, ó á la incertidumbre que lleva consigo la egecucion de todo aquello que se ve y no se comprende.

En primer lugar, no es posible conocer la escelencia de los atributos físicos del hombre sin los estudios necesarios de la anatomía de las formas; hallándose los griegos tan penetrados de esta circunstancia, como que fue el principal medio que emplearon para alcanzar el verdadero mérito de sus estatuas. No hay mas que examinar el Apolo de Velvedere, el Gladiador combatiente y la Venus de Médicis, para convencernos de que sus bellas cualidades dependen esclusivamente de la anatomía artística; ó lo que es lo mismo, *de la verdad de la naturaleza humana llevada al mas alto grado de perfeccion y de esbelteza*. La eleccion del modelo físico debe recaer siempre en el individuo que sea mas regular y bien formado, de manera que presente en todas sus partes la mas entera y perfecta simetría: cada una de ellas ha de guardar sus justas proporciones, esto es, que no sea grande ni

pequeña con respecto á las demás, y finalmente, que miradas en conjunto y á una mediana distancia, aparenten tener una posicion horizontal y paralela, ofreciendo al observador tal armonía y unidad, que nada resulte supérfluo, nada defectuoso, nada mal proporcionado. Así, pues, teniendo en consideracion las circunstancias especiales de los individuos por el trascurso de las edades y por razon del sexo, se harán notar sus principales diferencias en el mas alto grado de perfeccion y de belleza.

Es muy cierto que los atributos mas sobresalientes de la belleza física ó material del cuerpo humano se encuentran en las obras de la antigüedad, constituyendo el carácter dominante del arte griego; pero no lo es menos que la espresion, el pensamiento y la belleza intelectual estaban reservadas al arte moderno, haciendo que la belleza moral sea representada físicamente bella, como se advierte en las admirables producciones de Leonardo de Vinci, de Rafael de Urbino, de Vicente Joanes y de otros eminentes pintores contemporáneos. De ahí es, que el artista no solo debe retratar al hombre físico, si que tambien al hombre moral; ya lo represente en la mas completa quietud, ya tambien en las variadas actitudes que permiten sus movimientos; para lo cual ha de procurar siempre que aparezcan las acciones propias de cada edad y del sexo, y los afectos especiales del espíritu, como medios de hacer ver y de espresar sus inclinaciones, sus costumbres y sus caracteres; de donde se colige que *la espresion no es mas que la imitacion del estado activo y pasivo del alma y del cuerpo, de sus acciones y de sus pasiones*. Así la belleza como la fealdad y las deformidades de la figura humana están generalmente en justa y exacta relacion con la belleza y fealdad de su naturaleza moral. La tranquilidad, dice el historiador del arte antiguo, es el estado que mas conviene á la belleza; y la esperiencia nos prueba que los hombres mas bellos tienen las costumbres mas apacibles. Por regla general, de la idea de una belleza sublime no puede nacer mas que la contemplacion tranquila de una alma desprovista de todas las formas particulares y apasionadas. El sentimiento de esta bella imagen hizo concebir sin duda á Leonardo de Vinci la espresion de su escelente Salvador, sobre cuya envuelta humana vienen á reflejarse la nobleza y magestad de una alma divina é inmortal. Un modelo de esta especie solo es posible referirlo al incomparable retrato de la Divinidad, cuyos importantes y bellísimos caracteres se espresan detalladamente en el documento histórico que insertamos á continuacion.

En el parte que Publio Leutulo, gobernador de la Judea, dió al senado romano de la aparicion de Jesus predicando la divina doctrina, y cuando su fama principiaba á estenderse por toda la tierra, pone la filiacion del Salvador en estos términos: «Jesucristo, hombre de una virtud singular: los judíos le creen profeta, y sus discípulos lo

(1) Significa ciencia del hombre.

adoran como á descendiente de los dioses inmortales. Resucita los muertos y cura los enfermos con una palabra y con tocarlos solamente. Es de cumplida estatura, bien formado y de un aspecto dulce y venerable á un tiempo: su cabello, de un color que no se puede definir, dividido en dos partes como lo llevan los nazarenos, cae formando graciosos bucles sobre los hombros y la espalda: su frente es pura y espaciosa: sus mejillas delicadamente sonrosadas: su nariz y su boca igualmente perfectas, y guardan admirable simetría. La barba, partida y bien poblada, tendrá una pulgada de largo, de un color semejante al de los cabellos: sus ojos son brillantes, claros y serenos: reprende con magestad, exhorta con dulzura, y todas sus acciones están llenas de elegancia y verdad: jamás se le ha visto reír, pero ha llorado muchas veces: es afable, modesto y muy sabio: en fin, es un hombre que por su estremada hermosura y sus perfecciones morales es superior á todos los conocidos.” ¡Tanta belleza, tanta bondad, tanta grandeza y sabiduría no fuera posible encontrarla en un hombre del mundo! Sin embargo, se advierte á las veces en algunos individuos cierto aire de nobleza y dignidad que no debe pasar desapercibido entre nosotros. Ciceron se valió de la palabra *dignitas* para espresar en el hombre aquellos rasgos de nobleza y de grandeza que inspiran respeto y admiración, y de la voz *venustas* para significar en la muger la delicadeza, el candor, la modestia, el pudor y la elegancia. Los antiguos consideraban como una cualidad de las almas generosas el estado de calma y tranquilidad del cuerpo; y por esta razon dieron á sus estatuas la espresion del reposo, indicando así la modestia que se distingue en sus actitudes. De este modo consiguieron egecutar admirablemente la espresion de una alma tranquila y serena, difícil de retratar por cierto en los hombres de nuestro siglo, los cuales se ven atormentados con frecuencia por una irritabilidad incesante que provocan sus ideas dominantes y sus pasiones violentas, emanadas de necesidades exageradas, de instintos mal satisfechos, de ridiculos caprichos y de corrompidas costumbres que agitan su espíritu, haciéndole experimentar grandes é intensas emociones. Es innegable que el alma tranquila contribuye poderosamente á la belleza del cuerpo y á la armonía natural de todos sus actos, mientras que el alma agitada altera sus formas é infunde la alarma, el desórden y la confusion de sus movimientos, provocando contorsiones y visages mas ó menos exagerados.

Entre las pasiones brutas ó animales se hallan justamente afeadas la gula, la embriaguez, la pereza, la lujuria y la ira, que el dogma católico las coloca en el número de los vicios ó pecados capitales: entre las sociales se consideran el amor, los celos, la envidia, la imprudencia, la vanidad, el orgullo, la ambicion, la inconstancia y la crueldad; y finalmente, entre las intelectuales se cuen-

tan las manías, los caprichos, las estravagancias, las flaquezas, las rarezas y el abatimiento moral. Para poder apreciar las espresiones relativas á las alteraciones físicas y morales de la naturaleza humana, diremos con Raspail, que el *mens sana in corpore sano* es el hombre normal, el hombre modelo, el hombre fuerte, el hombre justo:—*mens sana in corpore non sano* es el hombre enfermo y dolorido:—*mens non sana in corpore sano* es el hombre triste, melancólico y afligido que se vuelve maniático ó loco; y por último,—*mens insana in corpore non sano* es la agonía, es el preludio de la muerte.

Se advierten además ciertas espresiones debidas á circunstancias del momento, que, segun Gall, no deben referirse á las pasiones, y son la alegría, el disgusto, la cólera, el temor y el espanto. Entre estas simples afecciones del espíritu, hay algunas en las cuales el arte puede conservar la belleza física y moral: tal es la alegría, desde la simple satisfaccion hasta el júbilo, y lo que es mas notable, la tristeza, desde la mas leve afliccion hasta el mas sentido llanto; pero han de ser representadas con tino y moderación, ó lo que es lo mismo, sin producir grandes alteraciones en las partes de la figura. Los mas hábiles maestros del arte supieron ya espresar la belleza moral del Divino Jesus crucificado, manifestando la resignacion y sufrimiento del dolor, y procurando al mismo tiempo que su belleza física no desmereciera ni rebajara en nada la decencia ni la dignidad y grandeza de su alma, aun en medio de la desnudez y de las mas dolorosas agonías.

Revista de Academias.

Dos mejoras importantes, entre otras, acaba de experimentar la Academia de Nobles Artes de S. Carlos, reclamadas ambas por las ideas y los adelantos de nuestra época. Es la una el considerable aumento de obras selectas que ha recibido su biblioteca, todas relativas á las diferentes ciencias y artes, cuyo conocimiento debe formar hoy la carrera artistica: es la otra la adquisicion de una numerosa y escogida coleccion de originales, con que enriquecer ciertas clases, y surtir á otras que no contaban con los necesarios.

Una y otra reformas, tiempo hacia deseadas por aquella corporacion, cuya escasez de fondos no le permitian realizarlas, son debidas al generoso y noble desprendimiento con que ha querido sellar su amor á las artes y á este pais el benemérito académico Sr. D. Santiago García, que con tal objeto ofreció la cantidad de 20,000 rs. Este mismo señor, en union de dos profesores nombrados por la Academia, entendió en la eleccion de las obras, cuyo número y títulos publicaremos tan pronto como se hallen todas reunidas, y úl-

timamente, desde la Corte, donde en la actualidad se encuentra, ha remitido la espresada coleccion de dibujos, elegidos con grande acierto por él y por nuestro compatriota el artista D. Vicente Castelló (hijo).

Figuran entre dichos dibujos magnificas academias, variadas y escelentes cabezas, estremos y principios de dibujo por Julien, otras cabezas de grande efecto por Paul Delaroche, estudios de paisaje por Jacottet, de flores por Julien, de dibujo industrial por Numa Bossaget, de adorno por Bilordeaux, y varios muy buenos grabados de las Virgenes de Rafael.

Será bastante recompensa, sin duda, para el Sr. D. Santiago García la conciencia de haber hecho un grande bien á las artes y á la industria, facilitándolas medios de adelanto; pero si las públicas manifestaciones de gratitud pueden proporcionar un dulce placer y un justo orgullo, uno y otro deben ser cumplidos hoy para dicho señor. La Academia de S. Carlos le ha tributado el homenaje de su reconocimiento de una manera espresiva y digna del objeto, y S. M. la Reina nuestra Señora, sabedora por el acta de la sesion pública que esta corporacion celebrara en Octubre último de tan laudable accion, ha dispuesto, por su Real orden de 3 de Diciembre último, se den las gracias en su Real nombre al Sr. D. Santiago García.

Nosotros sentimos una verdadera complacencia en hacer públicos estos actos, y en poder del mismo modo manifestar nuestra gratitud á tan distinguido patricio.

Sabemos tambien que en 16 de Diciembre último recibió la Academia de Nobles Artes, en virtud de Real orden, los cinco tomos que hasta hoy van publicados de *Recuerdos y bellezas de España*, á cuya obra se habia suscrito el ministerio de Fomento para la biblioteca de esta corporacion: rasgo digno de la proteccion que el gobierno de S. M. dispensa ya por fortuna á esta clase de establecimientos. Tan conocido es el mérito y la importancia de dicha obra, que nos releva de hacer aquí su elogio: su adquisicion es de grande utilidad.

Biografías.

VICENTE JOANES.

Los hombres eminentes no mueren para las naciones que ilustraron con su saber, ó engrandecieron con sus hechos. ¿Qué importa que la materia, obediendo la ley eterna de todo lo criado, quede inerte, inanimada, y que al fin desaparezca?

Precisamente en el momento supremo que tal sucede, empieza para el genio nueva y brillante vida; porque su espíritu, libre ya de los lazos que le aprisionaran, vuela, penetra y se goza al fin en las regiones superiores, que en vano se afaná por descubrir desde la tierra, y su alma, sin la envoltura que hasta entonces la ocultara, aparece tambien clara y trasparente para el mundo en cada página de su historia, ó en cada una de sus creaciones.

Privilegio es, con efecto, de los talentos superiores legar á la posteridad en sus obras mayor y mas útil enseñanza, que la que dieron quizá con la palabra á sus contemporáneos; pero es preciso analizar bien y apreciar aquellas obras, si se quiere que la enseñanza produzca resultados positivos. El conocimiento prèvio del *individuo* puede en gran manera preparar y facilitar aquellas operaciones, y hé aquí el objeto principal de las biografías.

Por esto, y porque la historia y la prensa cumplen su mas sagrada mision cuando despiertan y perpetúan la memoria de los grandes hombres, hemos consagrado á este objeto una seccion de nuestro periódico, en la que procuraremos dar á conocer, tan cabalmente como nos sea posible, á los célebres artistas que honraron nuestro pais. Como valencianos no podíamos vacilar un solo instante en la eleccion del que primero hubiera de ocuparnos; porque hay un nombre distinguido, que está siempre en el corazon y en los labios de todos los amantes de lo bello, que recuerda por sí solo las glorias de su patria, y que simboliza la escuela valenciana, de la que con razon ha sido considerado gefe y patriarca: este nombre es *Vicente Joanes*.

Desde muy antiguo se ocuparon varios escritores en describir algunas particularidades de la vida de Joanes, y principalmente de celebrar sus *virtudes* y *la escelencia de sus pinturas*. Su contemporáneo el alemán Surio le presentaba como un modelo de artistas *por su ingenio* y *por su santidad*; Pacheco, á principio del siglo XVII, en su libro primero de la Pintura, no le elogia menos bajo los dos conceptos; Palomino, en el siglo XVIII, deteniéndose mas que los anteriores, sienta, en su Parnaso español pintoresco laureado, mas noticias y datos, pero inexactos muchos de ellos, y á todas luces imposibles; Ponz, en su viage por España, habla de Joanes con mas acierto, y desvanece algunas de las dichas equivocaciones; varios otros escritores é historiadores de diferentes tiempos le tributaron con frecuencia entusiastas alabanzas; y por último, Cean Bermudez, en su notable Diccionario de los mas ilustres profesores de las bellas artes en España, hace una reseña importante y afinada de su vida y de sus cuadros principales.

Ninguno desgraciadamente ha podido satisfacer, por falta de documentos auténticos, los deseos y la necesidad de poner en claro ciertas particularidades de su carrera artística. Nosotros, en este punto, no somos mucho mas felices, y vanos han sido nuestros esfuerzos por disipar algun tanto la densa

oscuridad que oculta los primeros años de Joanes. Daremos, sin embargo, algunas noticias de interés, porque tenemos á la vista documentos fehacientes, hasta hoy desconocidos, que han sido recabados por la esquisita diligencia de personas eruditas.

Las mas prolijas investigaciones por descubrir de una manera positiva el lugar y la época del nacimiento de Joanes, han dado solo por resultado congeturas mas ó menos probables. A pesar de esto, y sin presentar un dato irrecusable, se ha sentado unánimemente por todos los escritores que fue su cuna la villa de Fuente la Higuera, y que vió la luz en el año de 1523.

Lo primero por nadie ha sido contradicho: respecto á lo segundo apuntaremos aquí cuanto sepamos, por si pudiera contribuir á que en algun tiempo se aclarase suficientemente este punto.

Cean Bermudez, en el lugar citado, escribe: *no se puede dudar de que haya nacido el año de 1523, supuesto que la partida del depósito de su cadáver dice haber muerto el de 79 á los 56 de edad.* Ignoramos de qué manera fue consultado por dicho escritor tal documento, que tenemos presente, en el cual nada absolutamente se lee que haga referencia á la edad de Joanes.

Además, contra esta opinion podemos presentar la de un erudito valenciano, celoso investigador de las cosas de nuestro pais, el señor Orellana, que en sus preciosos manuscritos sobre los artistas valencianos, al hablar de Joanes, dice: *Yo comprendo que nació antes, y que murió de mas edad; me fundo en dos razones de congruencia; la primera que los retratos de él que tengo vistos le figuran mas anciano que de 56 años. La segunda que si el obispo de Segorbe D. Fr. Gilaberto Martí le mandó pintar el retablo principal de dicha iglesia, y dicho obispo falleció en 12 de Enero de 1530, no es posible que á los 7 años incompletos fuese un profesor tan escelente y proecto..... y sobre este reparo tan poderoso bien me figuro que contaria setenta y tantos años al tiempo de su fallecimiento, y que no nació por el de 1523, sino tal vez diez y ocho ó veinte años antes.*

Son de grande fuerza las razones anteriores, y apoyan en cierto modo la opinion de los que afirmaron que Joanes habia sido discípulo de Rafael de Urbino; cosa imposible si nació en 1523. ¡Ojalá se arroje sobre este punto una luz tan clara, que nos permita apreciar bastantemente la ostensible analogía que existe entre las pinturas de estos dos grandes artistas!

(Se continuará.)

Seccion de variedades.

NUEVA OBRA PÚBLICA.

Como dice muy bien el reglamento de policía urbana y rural de esta ciudad «Nada contribuye

tanto á formar una idea favorable de la civilizacion de un pais, como el ornato, limpieza y buena disposicion de las calles, edificios y puestos públicos, que acreditan con su buena distribucion y construccion el gusto de sus habitantes y la altura á que se encuentran las bellas artes;” y con mucha razon en el artículo 9.º del mismo establece que *«no podrán construirse de nuevo, ni reponer ó remendarse poco ni mucho, por dentro ni por fuera, los salidizos, pasadizos, pórticos, corredores, tejadillos de madera ó de otra obra, ni cosa alguna que sobresalga de las paredes de fachada, reayentes á calles, ó plazas públicas, etc. etc.»* A pesar, pues, de aquel considerando y de las acertadas y terminantes disposiciones á que dá lugar, estamos viendo con disgusto construir una obra pública que adolece precisamente de los defectos que trata de evitar el citado reglamento. Hablamos de la que se practica en el local que ocupaba el antiguo reloj de nuestra ciudad, pues si bien desconocemos el plan, creemos, por lo que aparece, que no solo contraviene las disposiciones vigentes, sino que producirá muy mal efecto, atendido el parage en que se intenta colocar, y que será siempre una obra defectuosa, por estar pegada á un plano diagonal, como es el que forma en aquel punto la torre del Miguelete. Siendo esta una de las mejoras que mas debe llamar la atencion, así de los naturales como de los forasteros, hemos creído de nuestro deber recordar al Excmo. Ayuntamiento, que tantas pruebas está dando de los deseos que le animan para embellecer la poblacion, el referido considerando y las disposiciones vigentes, en razon á la desfavorable idea que pudiera formarse del estado de las bellas artes, precisamente en una capital de primer orden, en donde existe una Real Academia, á la cual (segun nos consta) deben pasar los proyectos de las obras públicas para su aprobacion, de cuya requisito carece ésta de que nos ocupamos.

ARTE DE LA RESTAURACION.

Con este título ha publicado en Madrid un folleto D. Vicente Poleró y Toledo, individuo de la sala de restauracion del Real Museo de pinturas y escultura de S. M., el cual hemos leído con placer y recomendamos con eficacia á todos los artistas. El arte de la restauracion ha estado entre nosotros, por lo general, en el mas lastimoso estado de ignorancia, y cien y cien obras maestras de pintura, y muchas otras de escultura, desaparecieron del todo, ó han sido por lo menos horriblemente desnaturalizadas, bajo las manos sacrílegas y despiadadas que ni tocarlas merecian. El Sr. Poleró procura cortar este mal con la publicacion de su precioso folleto, donde, con estilo que convida á su lectura, fija los principios y las reglas que deben tener en cuenta los restauradores. Felicitamos

al autor por el acierto, y le agradecemos sus tareas en beneficio de las artes.

A propósito de restauracion: posee nuestra iglesia catedral sobresalientes pinturas, entre las que figuran ciertas tablas, que á su mérito artístico reunen el de pertenecer á una época remota é importante para la historia del arte. Frecuentemente son ellas objeto de nuestra atencion y estudio, y habiendo notado, hace pocos dias, que presentaban una brillantéz, de que antes carecieran, supimos con disgusto que se habia dado á todas *abundante cantidad de aceite*. Abundante ha debido ser con efecto, á lo que parece, y como quiera que esta operacion, siempre fatal para las pinturas, requiera sumo tino y práctica, deploramos que tal cosa haya sucedido, y con esta advertencia queremos evitar su repeticion.

Al mismo tiempo recordamos á quien corresponda, para que ponga el oportuno remedio, el malísimo estado en que se encuentran tantas y tantas preciosas pinturas y esculturas existentes en la mayor parte de nuestros templos por la incuria y el abandono. Debiera haber en esta clase de edificios un encargado especial de la limpieza y conservacion de aquellos objetos, ya para que no se destruyan, ya tambien para que no se presenten á la pública veneracion imágenes cubiertas de polvo, deterioradas, y en un estado en verdad digno de compasion.

De la *Gaceta* francesa de Bellas Artes tomamos lo siguiente:

La viuda del arquitecto Bonet, tan fatalmente arrebatado al arte que egercia de un modo tan distinguido, ha querido perpetuar de la manera mas digna el recuerdo de su marido, y sobre todo de su profesorado, en la Escuela Imperial de Bellas Artes. Ella ha asegurado á este establecimiento una suma de 25,000 fs. (99,000 rs. vr.), cuyo interés cada año se le dará en premio al discípulo mas merecedor de la seccion de arquitectura. Al mismo tiempo ha mandado hacer en mármol blanco, á Mr. Elías Robert (uno de nuestros mas hábiles escultores), un hermoso medallon de Mr. Bonet, destinado á adornar las galerías de la escuela en que el honorable difunto era profesor. Mme. Bonet ha querido tambien que el nombre de su esposo figurase siempre en la lista de la Asociacion de los Artistas, y ha asegurado con anticipacion su pago. —*Julia Serrano*.

Seccion oficial.

REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES

DE SAN FERNANDO.

Autorizada esta Real Academia por la Sociedad Económica de Murcia para la provision de la plaza

de profesor de dibujo de figura, modelado y vaciado de adorno de la escuela que tiene establecida en conformidad con el Real decreto de 31 de Octubre de 1849, dotada con el sueldo anual de 4400 rs. pagados de los fondos de la misma Sociedad, ha acordado publicar el concurso de oposicion á la referida plaza, sujetándose á practicar los egercicios siguientes:

1.º Dibujar una figura del antiguo, del tamaño de dos pies castellanos, en papel blanco, en el término de cuatro dias, á tres horas diarias, cuya figura la designará el tribunal por suerte.

2.º Dibujar del modelo vivo, en papel de color, una academia, en iguales términos de horas y eleccion que el tribunal designare.

3.º Modelar en barro y de composicion un trozo de adorno, cuyo tamaño será de dos pies castellanos por uno y medio de alto, en el término de cuatro dias, á seis horas diarias, que será de la época que designare la suerte en el tribunal.

4.º Vaciar dicho friso á forma perdida, y sobre el egemplar que resulte formará el opositor un molde á forma buena.

Los opositores verificarán todos los egercicios dentro de la Academia con entera incomunicacion.

5.º y último. Sufrir un pequeño exámen de preguntas relativo á las proporciones del cuerpo humano.

Los aspirantes á esta plaza, que deben ser españoles y tener 22 años cumplidos, presentarán sus solicitudes en esta secretaría general de mi cargo hasta el dia 30 del próximo Marzo, pasado el cual no se admitirá ninguna instancia aunque tenga fecha anterior.

Madrid 21 de Enero de 1854.—El secretario general, Marcial Antonio Lopez.

Por el ministerio de Fomento ha sido espedida una circular en 12 de Diciembre último, determinando de qué modo han de constituirse en las escuelas de bellas artes los consejos de disciplina. En ella se determina que sean vocales en éstos el presidente, dos conciliarios, dos profesores y el secretario de la Academia en union de dos padres de familia.

Con fecha 31 del último Diciembre, se ha dirigido á los señores gobernadores de provincia una Real orden previniendo que los maestros de obras puedan proyectar y dirigir por sí solos edificios particulares en los pueblos que no lleguen á 2,000 vecinos y en los demás en que no hubiere arquitecto, siempre que tuviesen en ellos su domicilio; sujetándose de lo contrario á lo prevenido en el art. 1.º de la Real orden de 28 de Setiembre de 1845, y no debiendo encargarse de obra alguna sino bajo los planos y direccion de un arquitecto, á menos que no fuese fácil la traslacion de éste al punto de la construccion.

VALENCIA:

IMPRENTA DE JOSÉ RIUS, CALLE DEL MILAGRO.